

## REFERENCES

- FAILLA, O. & FUMI, G. (Eds.) (2006). *Gli agronomi in Lombardia: Dalle cattedre ambulanti ad oggi*. Milano: Franco Angeli.
- FURET, F. & OZOUF, J. (Eds.) (1977). *Lire et écrire: L'alphabétisation des français de Calvin à Jules Ferry*. Paris: Éditions de Minuit.
- HODDER, I. (2012). *Entangled: An Archaeology of the Relationships between Humans and Things*. Malden: Wiley-Blackwell.
- LIVINGSTONE, D. N. (2003). *Putting Science in Its Place: Geographies of Scientific Knowledge*. Chicago: University of Chicago Press.
- MALATESTA, M. (2011). *Professional Men, Professional Women: The European Professions from the Nineteenth Century until Today*. London: SAGE. (SAGE Studies in International Sociology, 58).
- PLOEG, J. D. VAN DER (1993). Potatoes and Knowledge. In M. HOBART (Ed.), *An Anthropological Critique of Development: The Growth of Ignorance* (pp. 209-26). London/New York: Routledge.
- STUIVER, M., LEEUWIS, C. & PLOEG, J. D. VAN DER (2004). The Power of Experience: Farmer's Knowledge and Sustainable Innovations in Agriculture. In J. S. C. WISKERKE (Ed.), *Seeds of Transition: Essays on Novelty Production, Niches and Regimes in Agriculture* (pp. 93-118). Assen: Van Gorcum.
- Vaquero, M. (2011). *Da fattori a periti agrari: Formazione professionale e modernizzazione dell'agricoltura in Umbria (1884-1929)*. Foligno: Editoriale Umbra.

Franco Cazzola

### Contadini e agricoltura in Europa nella prima età moderna (1450-1650)

Bologna, CLUEB, 2014, 376 pp.

**F**ranco Cazzola ha sido profesor de Historia Económica en la Universidad de Bolonia hasta el año 2011 y, en su larga trayectoria, ha desarrollado sus investigaciones en las sociedades rurales europeas, con una particular atención al área mediterránea y específicamente a España. Con una base sólida en historia agraria, ofrece en este libro una historia de la agricultura europea durante la primera Edad Moderna, y lo hace con una profundidad, tanto geográfica como temática, que permite ejemplificar los numerosos problemas abordados, caracterizarlos de una

manera específica y analizar los aspectos particulares de cada área. Tal y como declara el autor, es un volumen a medio camino entre la historia de la agricultura (que se centra principalmente en las técnicas, los sistemas de cultivo, las producciones y las relaciones entre las empresas agrícolas y el mercado) y la historia agraria (más orientada hacia la investigación del conjunto de las relaciones sociales en el medio rural, el campesinado y sus sistemas agrarios).

Un primer reto de este libro es centrarse en el área mediterránea, la cual no ha sido casi abordada por las síntesis de his-

toria de las sociedades rurales europeas precedentes, enfocadas en su mayoría a Europa centroseptentrional. Como subraya el autor, debido a la complejidad tanto del medio como de los paisajes agrarios, en el área mediterránea las transformaciones del medio y de las sociedades rurales han sido más estratificadas y variadas a lo largo del tiempo. El segundo reto es abordar el periodo entre 1450 y 1650, que, en comparación con los estudios centrados en la llamada revolución agraria (capitalista) de los siglos XVIII-XIX, ha sido menos tratado. Aunque ésta sea la cronología oficial, afortunadamente el autor excede a menudo estos límites para buscar los orígenes y seguir el desarrollo de los procesos que aborda. Por ejemplo, el caso de la llamada crisis del siglo XIV, tratada desde múltiples puntos de vista, es paradigmático.

Tal y como se manifiesta en la introducción, el libro se presenta como un rápido viaje a lo largo de mundo rural europeo entre la Edad Media y la Edad Moderna, durante el cual el autor evidencia los problemas para comprender los cambios en las agriculturas europeas y en sus sociedades e instituciones, e intenta relacionarlas con el contexto mundial. La idea es ofrecer una guía eminentemente historiográfica, recuperando también la bibliografía más «antigua», la de los años setenta y ochenta del siglo XX, periodo en el cual se profundizó más en los aspectos sociales, por ejemplo las discusiones sobre las revueltas campesinas (pp. 188-189). Según el autor, estas bases teóricas e interpretativas siguen siendo válidas, porque no se han visto afectadas por la reciente ten-

dencia economicista de la historia de la agricultura, llena de series de datos, que se arriesgan a comparar casos demasiado diferentes entre ellos y a menospreciar fenómenos muy relevantes, pero que no podemos cuantificar (p. 272 y ss.). Por el contrario, la propuesta declaradamente marxista de Cazzola es investigar las condiciones y relaciones sociales de producción, tanto desde el punto de vista del siervo de la gleba o del pequeño labrador como desde el de los pequeños y grandes propietarios, fueran éstos nobles o comerciantes.

Dos elementos comunes permiten seguir el hilo de este largo recorrido y construir una síntesis sólida y convincente. En primer lugar, todas las agriculturas funcionaban utilizando la energía solar incorporada a través de las plantas o de sus transformadores, los animales (entre ellos los seres humanos), y se han enfrentado con el problema de la reproducción de la fertilidad de los suelos agrarios. En segundo lugar, la tierra jugó un papel fundamental para todos los estratos sociales, no sólo para los campesinos, sino también para los señores y los reyes, así como para todas las clases emergentes, que construyeron sobre la tierra sus patrimonios, su estatus social y sus estrategias de control social y jurisdiccional.

Estas claves de lectura permiten comprender mejor la organización del libro. Partiendo de la interdependencia entre la ganadería y la agricultura, continúa con el desarrollo de las diferentes especializaciones ganaderas ligadas al mercado y su papel en la construcción de la riqueza de no-

bles y reyes (cap. 1), y prosigue con el tipo de relación más fuerte que unía las personas a la tierra, la servidumbre, en las innumerables variantes que se documentan en Europa del Este (cap. 2), donde la baja presión demográfica condujo a atar a los campesinos a la tierra. A partir de la estrecha relación entre la ganadería y la agricultura se derivan también las formas de gestión múltiple de los recursos naturales, así como el papel clave que, en su construcción, jugaron las formas colectivas de gestión y de propiedad de la tierra, con los consecuentes enredos entre propiedad individual y posesión colectiva, derechos de uso colectivos e individuales. A estos temas fundamentales para las sociedades campesinas del Antiguo Régimen se hace referencia desde diferentes perspectivas en la parte central del libro (caps. 3, 4 y 5), donde se abordan el papel de los recursos colectivos en la organización de las sociedades campesinas europeas (cap. 3), la regulación del aprovechamiento de los espacios colectivos (cap. 4) y las formas de agricultura comunitaria y las *enclosures* (cap. 5). La centralidad de la tierra también es útil para comprender las revueltas campesinas que a lo largo del siglo XVI se producen en casi toda Europa (cap. 6), así como la diferenciación del uso del agua, tanto para drenarla como para llevarla a las laderas del secano a través de sistemas de regadío (cap. 7). A continuación, el autor ofrece una perspectiva interesante para profundizar en temas abordados marginalmente en los capítulos previos, como por ejemplo las relaciones entre los cambios agrícolas, el clima, la demografía y las pro-

ducciones agrícolas (cap. 8), y la relación entre las transformaciones de las técnicas y los cultivos agrarios (cap. 9).

Estructurado de esta manera, el volumen es una obra ambiciosa, que, con un estilo amable, guía al lector a través de las diferentes áreas europeas, incidiendo en sus características específicas, cambios e interconexiones, y evitando en la medida de lo posible las generalizaciones abstractas. En este viaje el autor hace un esfuerzo constante por contextualizar y relacionar los casos analizados con los cambios a escala europea (como por ejemplo los cambios en los soberanos, las guerras, las epidemias, etc.) y por arrojar luz sobre las relaciones entre la construcción de las instituciones (tanto locales, estatales, como las de las comunidades campesinas) y la tierra. La gran envergadura de la obra es un reto mayúsculo y el esfuerzo de mantener juntos los diferentes puntos de vista, temas y dimensiones, está bien resuelto gracias a la larga introducción, que constituye una auténtica brújula para comprender la perspectiva del autor y apreciar mejor el interés del volumen como retrato de una historia de la agricultura europea entre la Edad Media y principios del siglo XVIII.

Otro motivo de profundo interés de este volumen es que también se puede leer como un obra historiográfica, puesto que el autor ofrece un cuadro articulado de cómo entre finales del siglo XIX y la actualidad muchos fenómenos se han interpretado de manera distinta o bien han sido abordados desde nuevas perspectivas (como por ejemplo el amplio *excursus* sobre las diferentes formas de propiedad colectiva en el capí-

tulo 3), y cómo el avance de los estudios ha permitido reevaluar hipótesis más antiguas. Conforme a ello, el aparato bibliográfico es enorme y, como ya se ha mencionado, valora muchísimo la bibliografía anterior a los años 2000.

Quizás por esta razón, se nota la ausencia de los avances que los estudios interdisciplinarios han aportado a los temas abordados, por ejemplo, la contribución de la arqueología sobre al tema de la llamada crisis del siglo XIV y de los despoblados medievales (Quirós & Bengoetxea, 2006: 308-318), o la caracterización de las prácticas agrarias derivada de los estudios de la ecología histórica y de la arqueología ambiental (Rackham, 1976; Grove & Rackham, 2001), que, llegando a una caracterización desde un punto de vista ambiental de los espacios así dichos incultos y de bosque, han permitido profundizar la importancia, el funcionamiento y la difusión de los pastos arbolados (Rotherham, Agnoletti & Handley, 2014). Igualmente, se echa un poco en falta la consideración del lenguaje posesorio, que durante del Antiguo Régimen constituía el vehículo de la constante negociación de derechos entre las comunidades, los señores y las autoridades centrales (Rodríguez Fischer, 2007), y que se expresaba precisamente a través de las prácticas agrosilvopastoriles. En este contexto, llama un poco la atención la subestimación del papel fundamental que los cultivos temporales (rozas, *ronchi* o *essartages*) tuvieron no sólo como prácticas múltiples de gestión de los recursos ambientales, sino también como uno de los medios mediante el cual, por un lado, las comuni-

dades locales reivindicaban su propia jurisdicción y, por el otro, los individuos particulares usurparon tierras a la colectividad (Moreno & Raggio, 1992).

El autor es consciente de que muchos temas son abordados muy marginalmente y ofrece una primera lista de ellos en su introducción al volumen. Estos vacíos se justifican porque Cazzola quiere centrarse en mostrar la evolución de las relaciones sociales que se fundamentaban sobre la tierra y, más concretamente, las diferencias entre las historias de las partes occidental y oriental del continente europeo en la transición del Antiguo Régimen al capitalismo. Quiere comprender las razones de los cambios que llevaron a la construcción del sistema capitalista y las diferentes cronologías de su desarrollo, tema que se aborda desde perspectivas diferentes y complementarias, y para el cual ofrece una explicación ecológica (pp. 140-141). De vez en cuando, emerge una cierta idea evolucionista de las transformaciones de las *relaciones sociales de producción*, que parecen tender «naturalmente» hacia sistemas agrarios capitalistas. Esto es patente, por ejemplo, cuando habla de *elementos obstaculizadores* a su desarrollo, entre los cuales obviamente se hallan los usos colectivos (p. 98) o la excesiva importancia concedida al papel de las variaciones demográficas en los cambios de los sistemas agrosilvopastoriles (cfr. cap. 1 con referencia a la ganadería). Estas ideas, sin embargo, más que propias del autor, parecen una herencia del lenguaje marxista preeminente durante tanto tiempo (cfr. las similitudes con Sweezy, 1942), ya que en otras partes del volumen las contradice,

subrayando, por ejemplo, que nunca se ha cumplido la superación de los usos colectivos, o mostrando como el avance de los estudios ha permitido reconsiderar las relaciones entre la desaparición del sistema de *open field* debida a las *enclosures* y el aumento de la productividad agrícola.

Es también por esas diferentes lecturas ofrecidas de los mismos fenómenos que el volumen muestra una indudable riqueza y complejidad. Se trata, en definitiva, de una obra importante para abordar un tema vastísimo y central: la construcción y las transformaciones del medio y de las sociedades rurales. Un tema que hoy en día aparece de plena actualidad, como bien demuestran, por ejemplo, la tendencia a la reapropiación del medio rural y a la revalorización de su uso comunitario y colectivo, así como los múltiples estudios que abordan estos temas desde diferentes perspectivas disciplinares.

**Anna Maria Stagno**  
[orcid.org/0000-0003-2456-337X](https://orcid.org/0000-0003-2456-337X)  
 University of Durham

## REFERENCIAS

- GROVE, A. T. & RACKHAM, O. (2001). *The Nature of Mediterranean Europe: An Ecological history*. Ehrhardt: Yale University Press.
- MORENO, D. & RAGGIO, O. (Ed.) (1992). *Risorse collettive. Quaderni Storici*, (27), 613-924.
- QUIRÓS, J. A. & BENGOETXEA, B. (2006). *Arqueología (III): Arqueología post-clásica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- RACKHAM, O. (1976). *Trees and Woodland in the British Landscape*. London: Dent & Sons.
- RODRÍGUEZ FISCHER, A. (Coord.) (2007). *El lugar del campesino: En torno a la obra de Reyna Pastor*. València: Universitat de València.
- ROTHERHAM, I. D., AGNOLETTI, M. & HANDLEY, C. (Eds.) (2014). *End of tradition? Part 1: History of Commons and Commons Management (Cultural Severance and Commons Past); Part 2: Commons: Current Management and Problems (Cultural Severance and Commons Present)*. Sheffield: Wildtrack Publishing.
- SWEEZY, P. M. (1942). *The Theory of Capitalist Development: Principles of Marxian Political Economy*. New York: Oxford University Press.

Juan Infante

### ¿Quién levantó los olivos? Historia de la especialización olivarera del sur de España (ss. XVIII-XX)

Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2014, 348 pp.

**E**l libro elaborado por Juan Infante Amate, profesor de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, no es una monografía histórica más sobre un cultivo o un sector económico de una región. Bien al contrario. Basado en la tesis docto-

ral que el autor defendió en 2011, es un libro innovador, sugerente y útil, un excelente estudio que, además, vincula el análisis histórico con algunos de los problemas y retos más importantes del presente. Crítico con interpretaciones historiográficas